



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

NUNCA DEBIMOS TANTO A TAN POCOS



*Dr. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería*



2016



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. EN DIS. MA. DEL CARMEN GARCÍA MAZA
FACULTAD DE ARTES
2. M.A.S. HECTOR HÉRNANDEZ ROSALES
FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA
3. ARQ. JESÚS CASTAÑEDA ARRATIA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
4. M. EN C. ERNESTO OLVERA SOTRES
FACULTAD DE CIENCIAS
5. M. EN D.A.E.S. ANDRÉS V. MORALES OSORIO
FACULTAD DE CIENCIAS AGRÍCOLAS
6. M.A.P. JULIÁN SALAZAR MEDINA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
7. DR. EN C.P. Y E. ALFREDO DÍAZ Y SERNA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
8. M. EN C. ED. FRANCISCA ARIADNA ORTÍZ REYES
FACULTAD DE CONTADURÍA Y ADMINISTRACIÓN
9. DR. EN D. JOSÉ MARTÍNEZ PICHARDO
FACULTAD DE DERECHO
10. DR. EN E. JAIME SÁENZ FIGUEROA
FACULTAD DE ECONOMÍA
11. M. EN A. M. VICTORIA MALDONADO GONZÁLEZ
FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA
12. DR. CARLOS REYES TORRES
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
13. DRA. EN H. CYNTHIA ARACELI RAMÍREZ PEÑALOZA
FACULTAD DE HUMANIDADES
14. DR. EN ING. HORACIO RAMÍREZ DE ALBA
FACULTAD DE INGENIERÍA
15. M. EN E.N. RUBÉN HERNÁNDEZ ARGÜELLO
FACULTAD DE LENGUAS
16. LIC. EN A. ELIZABETH VILCHIS SALAZAR
FACULTAD DE MEDICINA
17. M. EN C. JOSÉ GABRIEL ABRAHAM JALIL
FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA
18. C.D. JOSÉ TRUJILLO ÁVILA
FACULTAD DE ODONTOLOGÍA
19. DRA. EN U. VERÓNICA MIRANDA ROSALES
FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL
20. DR. EN H.A. RICARDO HERNÁNDEZ LÓPEZ
FACULTAD DE TURISMO Y GASTRONOMÍA
21. M. EN E.S. ELENA GONZÁLEZ VARGAS
FACULTAD DE QUÍMICA
22. L. EN A. DONAJI REYES ESPINOSA
PLANTEL "LIC. ADOLFO LÓPEZ MATEOS" DE LA ESCUELA PREPARATORIA
23. LIC. EN L. E. FEDERICO MARTÍNEZ GÓMEZ
PLANTEL "NEZAHUALCÓYOTL" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
24. LIC. EN F. JESÚS ABRAHAM LÓPEZ ROBLES
PLANTEL "CUAUHTÉMOC" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
25. M. EN E.P.D. MARICELA DEL CARMEN OSORIO GARCÍA
PLANTEL "IGNACIO RAMÍREZ CALZADA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
26. M. EN D. Y A. MARÍA DE LOURDES SÁNCHEZ ESTRADA
PLANTEL "ÁNGEL MA. GARIBAY KINTANA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
27. L. EN L.E. LIDIA GUADALUPE VELASCO CÁRDENAS
PLANTEL "ISIDRO FABELA ALFARO" DE LA ESCUELA PREPARATORIA



28. LIC. EN PSIC. CHRISTIAN MENDOZA GUADARRAMA
PLANTEL "DR. PABLO GONZÁLEZ CASANOVA" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
29. M. EN D. NOE JACOBO FAZ GOVEA
PLANTEL "SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ" DE LA ESCUELA PREPARATORIA.
30. PROF. ERNESTO DE LA VEGA MEMBRILLO
PLANTEL "TEXCOCO" ESCUELA PREPARATORIA.
31. L. EN ED. MARÍA DE LOURDES AGUILAR VALENCIA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA
32. C.P. CARLOS CHIMAL CARDOSO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ATLACOMULCO.
33. M. EN C.E. MARCO ANTONIO VILLEDA ESQUIVEL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ECATEPEC
34. M. EN C. PABLO MEJÍA HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEMASCALTEPEC
35. DR. EN ARQ. RUBÉN NIETO HERNÁNDEZ
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
36. M. EN ED. NORMA GONZÁLEZ PAREDES
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO.
37. M. EN E.V. LUIS BERNARDO SOTO CASASOLA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE CHALCO
38. L. EN A.P. GUADALUPE GONZÁLEZ ESPINOZA
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE MÉXICO
39. M. EN C. ED. MA. DEL CONSUELO NARVÁEZ GUERRERO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM VALLE DE TEOTIHUACAN
40. DR. EN SOC. GONZALO ALEJANDRE RAMOS
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM ZUMPANGO
41. L. EN HIST. LEOPOLDO BASURTO HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL HUEHUETOCA
42. M. EN A. FLORISTELA LUNA HERNÁNDEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL ACOLMAN
43. L. EN T. AGRIPINA DEL ANGEL MELO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CHIMALHUACÁN
44. M. EN A. KARINA GONZÁLEZ ROLDÁN
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL CUAUTITLÁN IZCALLI
45. DRA. EN C. ANA LILIA FLORES VÁZQUEZ
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TIANGUISTENCO
46. DRA. EN A. P. ANGELICA HERNANDEZ LEAL
UNIDAD ACADEMICA PROFESIONAL NEZAHUALCOYOTL
47. M EN S.P. ESTELA ORTÍZ ROMO C.E.LE
48. PROF. RAMIRO RAMÍREZ ARELLANES
DIRECCIÓN DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS
49. DR. EN HUM. RUBÉN MENDOZA VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE LA UNIVERSIDAD

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en E. P. D. Mónica Vela Cuevas
Responsable del Área de Apoyo al Colegio de Cronistas.

Nunca debimos tanto a tan pocos

Dr. Horacio Ramírez de Alba

Cronista de la Facultad de Ingeniería

Para significar los 60 años de la Facultad de Ingeniería la autoridad está programando varias acciones para el año próximo 2016, entre ellas la edición de un libro conmemorativo. Parte de ello ha sido entrevistar a algunos de los protagonistas de ese acontecimiento, o sea el inicio de la Facultad. A raíz de ello se motivaron aspectos significativos y hondos sentimientos que se quieren compartir con la comunidad universitaria.

De esta manera se tuvo la visita del ingeniero Antonio Yurrieta Valdés, profesor fundador y segundo director de la Facultad de Ingeniería. En resumen se refirió a las grandes limitaciones iniciales, empezando con el relativamente corto número de alumnos decididos a seguir estudios de Ingeniería Civil, los escasos ingenieros titulados con que contaba Toluca y los todavía más escasos dispuestos a impartir clases. Y no se diga los pocos recursos y elementos físicos con los que inició la llamada, en su origen, Facultad de Ingeniería Civil. El ingeniero Yurrieta se refirió a los aspectos más importantes que hicieron posible superar los problemas iniciales hasta lograr una institución bien cimentada. Entre ellos la conformación de una planta de profesores sólida y los elementos necesarios para la enseñanza como fueron los primeros laboratorios, que a falta de otro espacio más propio, se ocupó uno de los corredores del Patio de del Centenario (patio poniente) para ello se colocaron muros y cancelas que cegaron temporalmente algunos de los arcos del histórico edificio del anterior ICLA y la actual UAEM.

Los anteriores y otros conceptos seguramente aparecerán en el mencionado libro conmemorativo. Pero resulta que algunos días después se tuvo la visita de los ingenieros José Arzate Valdés y Miguel Román

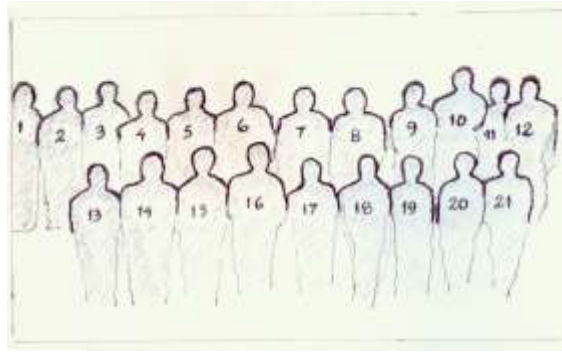


Osornio. El primero integrante de la primera generación y el segundo de la tercera. Y es aquí donde aparece el motivo básico de este escrito: el ingeniero Arzate mostró una fotografía singular. Es una fotografía un poco más grande del tamaño de una postal, se captaron 21 personas dentro de un salón de actos, se ve que el proceso de revelado fue cuidadoso en manos seguramente adiestradas, no oculta tener ya casi seis décadas. Se ven grietas en la parte central de la fotografía que dicen de los muchos lugares en que ha estado; seguramente, a través de los años, estuvo dando tumbos entre los expedientes y planos de un ingeniero, pasando de un escritorio a otro y de una obra a otra, en varios cajones de archiveros y cómodas.

Pero lo realmente único e interesante es el motivo que se captó en la fotografía, según las explicaciones del ingeniero Arzate, fue una ceremonia de inicio de carrera. Estamos acostumbrados a ceremonias de egreso, pero no es normal que se presencien o se imaginen ceremonias de ingreso. De las veintiuna personas que aparecen en la



La histórica fotografía de 1956. Cortesía del Ing. José Arzate Valdés.



Los que presiden son: a) el licenciado Juan Josafat Pichardo (8), último director del ICLA y primer rector de la UAEM, en esta función es la que ostentaba al ser tomada la fotografía, b) el señor Silvano Sánchez Colín (7), padrino de los estudiantes, y c) el representante del Gobernador del Estado (6), al parecer encargado de obras públicas de apellido Villaseñor, pero cuyo nombre no se pudo obtener.

El padrino era hermano del gobernador Salvador Sánchez Colín a quien tocó expedir el acta de creación de la UAEM en ese año de 1956. Resultó un buen padrino, ya que como lo comentó el ingeniero Arzate, obsequió a sus ahijados un pergamino alusivo y una regla de cálculo. Obsequio este realmente valioso y simbólico: la regla de cálculo era un instrumento indispensable en la enseñanza, aprendizaje y práctica de la ingeniería en esa época. En la fotografía los estudiantes que en ese momento pensaban, y algunos soñaban, ser ingenieros tienen en sus manos el pergamino y, varios, la regla de cálculo. Cabe mencionar que el ingeniero Arzate conserva su regla de cálculo de esa ocasión de marca Pikett y en cuya funda se alcanza a ver con letras doradas un letrero ya casi diluido que dice "UAEM, Generación de Ingenieros 1956" Como bien establece el Ing Arzate: *"Algunos de los que iniciamos nuestros estudios en esa época, recordamos como fueron esos días, llenos de ilusiones y esperanzas, ya que se abría una oportunidad de llevar a cabo los estudios de una profesión que nos atraía"*.



Los estudiantes que se pudieron identificar:

Carlos Rivera (1), Sergio Ramos (2), Menchaca (4), Mario Pérez Montes de Oca (5), Zenón (9), Jorge Álvarez Herrera (10), Hugo Cabiedes Jaimes (11), Julio Pérez Guedea (12), Macario García (13), Carlos Rojas García (14), Bermeo (15), Ernesto Álvarez Montenegro (16), Heladro Jiménez (17), Carlos Terrón Colón (18), José Arzate Valdés (19), Galindo (20)

Nota: el número entre paréntesis corresponde a los personajes que aparecen en la fotografía identificados por la silueta esquemática.

Uno se podría preguntar la razón de una ceremonia de este tipo, tan singular, en que se hace énfasis en el ingreso a una carrera. La respuesta la da el Ing. José Arzate, en el sentido de que las autoridades querían retener a los estudiantes por el temor de que se fueran a otras carreras y otras universidades. Y esto es comprensible, ya que la carrera de ingeniería civil estaba prendida de alfileres y su futuro era incierto, principalmente por la falta de profesores. Se comprende la realidad de esos estudiantes pioneros, ciertamente difícil. O confiaban en que las cosas se arreglaran o buscaban otro rumbo para su destino. De los dieciocho estudiantes que aparecen en la fotografía sólo cinco lograron obtener el título de ingeniero civil, ellos fueron: Mario Pérez Montes de Oca, Carlos Rojas García, Ernesto Álvarez Montenegro, Carlos Terrón Colón y José Arzate Valdés. Esto lo resume el ingeniero Arzate: *“La inestabilidad de la plantilla magisterial y la deserción de alumnos fue tal, que de los 18 estudiantes iniciales, únicamente logramos la terminación cinco, por supuesto, en más años de los previstos, ya que al no contar con algunos maestros para las materias siguientes teníamos que esperar por esa o esas materias, en compañía de generaciones posteriores”*.

.El resto de los estudiantes buscaron otras carreras y algunos por diversas causas no pudieron seguir sus estudios. Mención especial es Jorge Álvarez Herrera que se cambió a la carrera de leyes y llegó a ser



Secretario General de la UAEM. Al respecto el ingeniero Arzate comenta que *“Al correr de esos primeros años, las expectativas de los alumnos se veían lejanas de conseguir, razón por la cual el primer año, al cabo de unos meses, empezaron las deserciones de varios alumnos, sin embargo, a los 18 estudiantes iniciales, paradójicamente, se les agregaron otros estudiantes durante ese mismo primer año”* Como caso concreto, el ingeniero Arzate menciona que poco después se unió Juan Nava Arellano al grupo de estudiantes de ingeniería, quien también se cambiaría a la carrera de leyes y resultó un magnifico profesionista en ese campo.

Los ingenieros Román y Arzate en la entrevista, comentaron que sus carreras fueron de mayor duración de los cinco años previstos, esto debido a que algunos cursos tuvieron que aplazarse en su impartición hasta que se encontraba al maestro adecuado, así como también a que algunos de los cursos se prolongaban más allá del periodo anual reglamentario por las ocupaciones profesionales de los maestros. Sin embargo coincidieron en mencionar que tales contratiempos se vieron compensados por la calidad de varios de los maestros que les dejaron una formación sólida. Por ejemplo mencionaron a los ingenieros Samuel Ruiz García en el área de Estructuras, Roberto Bustamante Ahumada en Puertos, Carlos Elizondo López Yera en Procedimientos de Construcción y Pablo Cisneros Alcántara en Hidráulica. El ingeniero Arzate, en particular, mencionó que la influencia que tuvo en él el ingeniero Cisneros determinaría su desarrollo profesional pues desde antes de egresar y durante toda su carrera profesional se dedicó a la Hidráulica; su tesis profesional la hizo sobre el diseño de la Presa Ignacio Ramírez pero su director de tesis fue el ingeniero Francisco Torres Herrera, que sustituyó al ingeniero Cisneros sin demeritar en nada su calidad como maestro y profesionista.



Gracias a la perseverancia de los cinco primeros egresados ahora se tiene una Facultad de Ingeniería con una matrícula aproximadamente de 2000 estudiantes, su oferta educativa es de cinco programas de licenciatura, tres de maestría y dos de doctorado. Todo lo que se emprende tiene inicios inciertos, pero en este caso resultó mucho más acusado, principalmente por la exigencia de los conocimientos de las bases de la física y las matemáticas en la formación de los ingenieros. Ya nos relata el maestro Reyes Edgar Castañeda Crisolis en su trabajo “Enseñanza y práctica de la Ingeniería en el Estado de México 1870-1910” que la primera incursión en los estudios de ingeniería en el ICLA en el año 1870, logró funcionar 30 años y formar 23 ingenieros, pero al final no pudo continuar de forma permanente, en parte por la deserción de los estudiantes motivado por el rigor en el aprendizaje de las matemáticas. Aspecto que sigue siendo un problema en casi todas las instituciones de enseñanza de la Ingeniería.

En la fotografía mencionada son también evidentes ausencias notables, principalmente el director de esa primera Facultad de Ingeniería Civil. El primer director fue el ingeniero Carlos González Flores, que fue nombrado por el Consejo Universitario el 23 de abril de 1956. Por lo que se puede suponer que la fotografía fue anterior a esa fecha. Otro gran ausente es el ingeniero José Yurrieta Valdés, cuyas gestiones resultaron determinantes para lograr que los estudios de Ingeniería se incluyeran en la naciente UAEM y que sería comisionado para convencer al ingeniero González Flores para que aceptara hacerse cargo de la dirección.

Al observar con detenimiento la fotografía de esos entonces jóvenes participando en tan significativa ceremonia, en sus rostros se refleja algo de la incertidumbre en que vivían pero con mayor intensidad se adivinan los proyectos de vida que, con diferentes matices, se concentraban en llegar a ser ingenieros. Para lograr un entendimiento amplio habría que



preguntar a cada uno de los que siguen vivos e investigar lo que pudo ser con los que se han ido. Pero por lo menos el que esto escribe puede aportar datos de dos de ellos que por diversas circunstancias me tocó tratar y contar con su valiosa amistad.

Primero Carlos Rojas García, en el año 2003 me concedió una entrevista y refirió que él ya había sido estudiante de Ingeniería en la UNAM pero sólo terminó la especialidad en Topografía ya que por tener que trabajar no concluyó los estudios de Ingeniería Civil. Cuando el ingeniero José Yurrieta le propuso en 1956 inscribirse a la naciente Facultad en la UAEM, le pareció bien pero le expuso sus dificultades económicas. Ante esto le hizo dos significativas propuestas que serían determinantes para lograr terminar su carrera, la primera darle una carta de recomendación que le permitió inscribirse a Ingeniería y la segunda el ofrecimiento de un trabajo de medio tiempo en las obras del Ayuntamiento de Toluca, entre ellas las instalaciones de la Feria de Toluca (en lo que hoy es el Seguro Social en la calle de Hidalgo) Relativamente poco después de aquella entrevista murió Carlos Rojas dejando una brillante trayectoria como ingeniero civil a cargo de muchas obras realizadas en diferentes partes del país; llegó a ser Gerente de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. También mencionar que fue profesor por algún tiempo en la Universidad, tanto en la Preparatoria como en ingeniería; fue secretario de la Facultad de Ingeniería durante la gestión del Ing. Antonio Yurrieta en la dirección.

10

Otro de aquellos primeros egresados que recuerdo especialmente es Ernesto Álvarez Montenegro. En el año 2009 realizó una visita a la Facultad de Ingeniería, por considerar que resultó un acontecimiento importante y su relación con el presente escrito, enseguida se transcribe el relato hecho en esa ocasión.

Un día martes del mes de mayo de 2009, al terminar la clase de Teoría Estructural que imparto en la Facultad de Ingeniería, encontré en la



puerta del aula al director, Dr. Martín Carlos Vera Estrada, acompañado de una pareja. Él, alto, robusto, moreno, de pelo cano; ella, de elegante porte y rostro amable, también ya de canas. El hecho de salir de clase con la mente todavía ocupada en el tema visto y la eterna preocupación de cómo hacer para que los estudiantes trabajen, hizo que no le reconociera y distraídamente saludo al director y en seguida a ellos, para luego con involuntaria descortesía tratar de despedirme pensando que buscaban a otra persona. “Pero si es a vos a quien buscamos”, dijo el señor alto sin poder ocultar algo de desilusión y al tiempo preguntó, dirigiéndose a mi persona como profesor, que si no lo recordaba, por lo menos por su apodo. Al escuchar su voz y al relacionar la mente sus facciones con las de un joven de hace muchos años, acerté a decir: claro que me acuerdo de tu apodo, y viendo mis dudas, me animó “pues dígalo profesor”. Y así sin más expresé: pues recuerdo que te decían El Cabezón. A lo que respondió, pues si señor, El Cabezón y sépase que ese apodo no me disgusta puesto que viene de mi padre. Enseguida ya con la calma que da la familiaridad de los amigos, se me vino a la mente su nombre Ernesto Álvarez Montenegro, nicaragüense de nacionalidad e integrante de la primera generación de ingenieros civiles de la Facultad de Ingeniería Civil de la UAEM que inició sus cursos en el año de 1956. El Dr. Vera Estrada una vez que cumplió su cometido, se retiró, y entonces el ingeniero Ernesto explicó el motivo de su visita: Quise volver a mi escuela porque siempre he guardado un profundo respeto y agradecimiento por esta institución que me formó y además quisiera charlar con algunos jóvenes para que valoren estar estudiando esta carrera tan noble que es la Ingeniería Civil, claro, no me meteré en cuestiones políticas, dijo a manera de disculpa anticipada, sólo quiero motivarles y darles un breve mensaje.

Para no hacer las cosas dilatadas le propuse que hablará a los estudiantes del curso que imparto para el siguiente jueves y, aprovechando el desarrollo de un evento académico en curso, le pedí



que impartiera una conferencia sobre un tema de su interés. Dicho esto la propuesta le pareció adecuada y quedamos de vernos el siguiente jueves en el aula 404-C.

El día señalado al entrar al aula encontré al Ing. Ernesto y su esposa muy acomodados y circunspectos en la última fila. La señora preguntó si tenía que retirarse para que su esposo hablara sin presión, por supuesto se le dijo que su presencia sería muy honrosa. Enseguida comenté a los alumnos que contábamos con la visita distinguida del Ing. Ernesto Álvarez Montenegro integrante de la primera generación de ingenieros civiles, que escucharan sus palabras con atención pues como ingeniero quería transmitirles algunas de sus experiencias. El ingeniero Ernesto desde el primer momento, como se dice, se echó al bolsillo a los alumnos con su hablar franco y su especial forma de decir las cosas.

Jóvenes, así como ustedes, yo estudié Ingeniería Civil en esta bendita escuela, cuando yo estudiaba era escuela, ahora sé que es una orgullosa Facultad. Les pido por favor que valoren este hecho, que se preparen bien para ser buenos ingenieros y respondan a lo que se espera de ustedes. Llegué a Toluca en 1956 con la ilusión de venir desde mi país para ser ingeniero, ciertamente llegué desorientado y sin saber a quién recurrir, por fortuna encontré a Carlos Rojas, aspirante como yo, y que pronto fuimos entrañables amigos, él me llevó casi de la mano a que me inscribiera y arreglar mis papeles en Gobernación puesto que yo venía becado por mi país. No puedo decir que mi vida fue fácil, puesto que la beca que tenía a penas y me daba para sobrevivir, pero encontré mucha comprensión en mis profesores y en las autoridades puesto que me dieron la oportunidad de unas ayudantías de álgebra (Profesor de Ejercicios, según la reglamentación en vigor) , con un pago simbólico pero que me permitía salir adelante, ya al final de mi carrera pude dar clases de álgebra como titular, cosa delicada, sabía yo, puesto que no contaba con el permiso para trabajar en México, cualquiera que me



hubiera denunciado y el resultado hubiera sido la deportación, de vuelta a mi país. Afortunadamente no sucedió así., y es que déjenme explicarles que yo requería de recursos pues ya estaba casado con la bella señora que nos acompaña, ella a la sazón estudiante de medicina. Por qué estudie yo ingeniería, se preguntarán y les digo que mi padre en Nicaragua hacía trabajos de topografía apoyado por un aparato llamado plancheta para hacer levantamientos, yo desde pequeño le ayudaba en estas tareas y al hacerlo me prometí que llegaría a ser ingeniero para proyectar las carreteras que mi padre ayudaba a trazar, y lo logré. Yo pude quedarme en México puesto que al estar casado con una mexicana, precisamente de Toluca, pude haber tramitado la nacionalidad, pero pensé que mi país me apoyó para que estudiara y yo no podía deshacerme de mi compromiso, mi propia conciencia me lo hubiera recriminado. Así es que nos fuimos a Nicaragua y mi esposa tuvo la suficiente confianza para ir conmigo. Me dediqué a ejercer como ingeniero y ahora regreso a visitar mi Alma Mater. Gracias jóvenes por permitirme estas palabras y ya no quiero interrumpirles más en su clase.

13

Como los jóvenes no se atrevían a hacer preguntas, el que esto escribe agregó que cuando ingresó a Ingeniería, el ahora ingeniero Ernesto Álvarez Montenegro estaba por egresar, pero se tuvo la oportunidad y el gusto de tratarlo. En una institución en donde la matrícula se contaba por decenas, pocas por cierto, todos nos conocíamos y formábamos una familia, así puedo asegurar que Ernesto se distinguió por su compañerismo, habilísimo en temas de matemáticas, principalmente el Álgebra, prestaba ayuda a todo el que se le acercara a aclarar dudas y en los pasillos se juntaban los compañeros para escuchar su amena plática y los frecuentes *toritos* que les echaba a profesores y compañeros estudiantes, verdaderos rompecabezas intelectuales en forma de problemas que debían resolverse con el uso de la Lógica y del Álgebra. Él mismo disfrutaba de manera especial sus explicaciones cuando veía que nadie acertaba.



Su maestro me tiene buena voluntad, dijo algo ruborizado. Una vez repuesto, siempre bromeando y con esa forma tan peculiar de expresarse invitó de nueva cuenta a los estudiantes a que hicieran algún comentario.

Uno de ellos preguntó de cómo se había decidido por estudiar Ingeniería Civil, ante lo cual se volvió e referir a los trabajos de topografía que le ayudaba a hacer a su padre y agregó que no hay profesión más interesante y útil que la Ingeniería Civil, porque se hacen obras para el bienestar de la gente. Agregó: *“creo que no hay satisfacción mejor que ver una carretera, una presa o un puente, u otra obra terminada, después de haber hecho todo en el papel, uno dice: puse mi granito de arena”*

Otro preguntó que cómo era su vida de estudiante y contestó que siendo joven todo parece alcanzable, *“tenía ilusión de sobresalir pero también deseos de ayudar a mis compañeros, pues yo tuve la fortuna o el don de comprender los conocimientos abstractos y también disfrutaba, y disfruto, mucho del ajedrez que algunos le dicen un juego, otros un entretenimiento y otros más un deporte, yo pienso que es todo eso y más, es una filosofía, una manera de entender el mundo”*. Al mismo tiempo que decía esto, mostró una fotografía donde se le ve de joven recibiendo de manos de un funcionario de gobierno, una felicitación y un reconocimiento por ganar el Concurso Estatal de Ajedrez en 1959.

Ya no quiso seguir, se disculpó, no sin antes recomendar a los estudiantes que sean dedicados y perseverantes para lograr sus propósitos y les deseó lo mejor.

Por la tarde el ingeniero Ernesto ofreció a un grupo de profesores y alumnos una plática que llamó “Mareas” en la cual explicó cómo se puede calcular el efecto de las mareas solares y lunares para el diseño de los muelles en los puertos. De esta manera la parte oficial de su visita que, desde el punto de vista del que esto escribe, resultó de mucha motivación para los que tuvimos ocasión de escucharle. Realmente él vino con el



propósito de agradecer a su institución, pero resultó un hecho recíproco, ya que, con seguridad la Facultad quedó muy agradecida.

Otro de los primeros egresados el ingeniero José Arzate Valdés, además de la entrevista, y la valiosa contribución de la fotografía que es el motivo principal de este escrito, facilitó varios escritos, documentos, y fotografías que seguramente serán integrados en el libro conmemorativo mencionado al inicio. Para concluir este escrito, pareció oportuno incluir otros de sus conceptos que aclaran, resumen y enfatizan las ideas que se desarrollaron en este escrito:

“Las dificultades para cimentar la carrera siguieron y abarcaron prácticamente nueve años para lograr la estabilidad ya con una planta de maestros completa y normalizada, recordando que en los años iniciales a veces teníamos clases maratónicas de alguna materia que se nos impartía todo el día, por lo general los sábados”.

“Al ver lo que es actualmente la Facultad de Ingeniería, podemos decir que valió la pena pasar por esas situaciones de incertidumbre y sentirnos orgullosos que a la fecha, se tenga un reconocimiento de la calidad de la Institución y se considere como una de las mejores escuelas en su género, ya que los éxitos alcanzados por egresados y alumnos, están a la altura de las ilusiones, que dieron origen a la formación de la Facultad de Ingeniería Civil”.

En conclusión, seguramente sin la motivación y perseverancia de los cinco primeros egresados, el desarrollo de la Facultad de Ingeniería no habría sido posible. Por eso se establece: Nunca tantos debimos tanto a tan pocos



HUMANISMO QUE TRANSFORMA

“2016, 60 Aniversario de la UAEM”

www.uaemex.mx